

El escritor

Angélica Koncurat Savid



Image not found.

Capítulo 1

Las voces susurraban en su cabeza, y de a poco, mientras la manecilla más larga del reloj se movía sin cesar, iban subiendo su volumen, aumentando su voz. Las criaturas pugnaban por salir, ansiosas de conocer el mundo. Sedientas de otras mentes en las cuales habitar y transformarse. Cada tanto, cuando el hombre daba un paseo, o al contemplar de manera profunda las nimiedades de la vida, ellas se ponían bajo el foco de luz. Entonces, él ya no solo las oía, sino que las vislumbraba.

Sí, las vislumbraba. La luz que irradiaban se volvía tan intensa que el hombre fruncía el entrecejo y juntaba los párpados. Ellas, creaciones únicas y a la vez universales, hechas de siglos y siglos de humanidad andante, exigían ser liberadas, ser transmitidas. Las manos le hormigueaban, los dedos se quedaban como garras buscando la expresión. Y siempre el afán de salir, pero jamás conseguirían hacerlo de modo auténtico, autónomo. Debían ser cifradas, él debía darles forma, aspecto de letras, de palabras.

Amigos míos, él era un escritor.